

1. ENCUESTA SOBRE DROGAS A LA POBLACIÓN ESCOLAR, 2000

El Programa de Encuestas sobre Drogas a Población Escolar que realiza la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas y que contempla, entre otras actuaciones, la realización desde 1994 de una encuesta con carácter bianual a estudiantes de Secundaria de 14 a 18 años, permite el análisis de la evolución temporal de los consumos de las distintas sustancias, los patrones de consumo, los factores asociados y las opiniones y actitudes ante las drogas de los escolares españoles.

Los contenidos de la Encuesta sobre Drogas a Población Escolar 2000 se han visto ampliados con respecto a ediciones precedentes, incorporando, además de la Encuesta sobre Drogas a Estudiantes de Secundaria propiamente dicha, la realización de grupos de discusión con escolares para el análisis de los discursos de los mismos sobre las drogas (tal como ya se hiciera en la Encuesta de 1998) y de una Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas, que ha contado con una muestra efectiva de 3.596 profesores, adscritos a 400 centros públicos-privados del conjunto del Estado.

Dado que la Encuesta sobre Drogas a Población Escolar del año 2000 da continuidad a encuestas similares realizadas en 1994, 1996 y 1998, y teniendo en cuenta que uno de los objetivos básicos de la misma es el análisis de la evolución de las pautas de consumo, se ha procurado garantizar la comparabilidad tem-

poral de los resultados de las cuatro encuestas. Para ello se ha optado por mantener prácticamente inalterado el tronco común del cuestionario autoaplicado a los estudiantes de Secundaria, a la vez que se introducían en el mismo nuevas preguntas referidas fundamentalmente a las motivaciones para consumir o no consumir las distintas sustancias, los efectos y/o problemas sufridos asociados al consumo y sobre determinados aspectos que diversas investigaciones relacionan como asociados a los consumos de drogas (tipo de relaciones familiares, niveles de satisfacción personal, actitudes paternas frente a las drogas, consumo de drogas en el grupo de iguales, modelos y hábitos de ocupación del tiempo libre, etc.).

Se presentan a continuación los principales resultados de esta Encuesta y su comparación con las de años anteriores.

Metodología

La población de referencia de la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar la integran el conjunto de estudiantes españoles de 14 a 18 años, escolarizados en centros públicos y privados de Secundaria (3º BUP, COU, Bachillerato LOGSE, 2º ciclo de ESO, FPI, FPII, Ciclos Formativos de Grado Medio y Módulos Profesionales). Los límites de edad establecidos en la población de referencia hacen que hayan quedado fuera del marco poblacional los estudiantes de 1º y 2º curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria. El universo poblacional es de 2.102.119 alumnos.

■ La muestra

El tamaño inicial de la muestra lo integraron 22.031 escolares. Tras la eliminación de los cuestionarios en blanco y de aquellos correspondientes a los estudiantes de 19 y más años, así como a la depuración del resto de cuestionarios, la muestra efectiva obtenida la componen 20.450 escolares distribuidos en 596 centros y 994 aulas. La media de cuestionarios válidos aplicados por aula fue de 20,6.

El tipo de muestreo utilizado es el de conglomerados bietápico con estratificación de las unidades de primera etapa. Éstas están constituidas por los centros y las de segunda etapa por las aulas o grupos de alumnos. El criterio seguido ha sido no establecer submuestreo en el aula, lo que complicaría el diseño y el proceso de estimación, al tener que contemplar un factor de elevación añadido (por lo que aplicar el cuestionario a todos los alumnos de las aulas seleccionadas resultó la mejor opción posible).

El criterio de estratificación ha sido la titularidad del centro (público/privado). La asignación muestral se realizó mediante afijación de

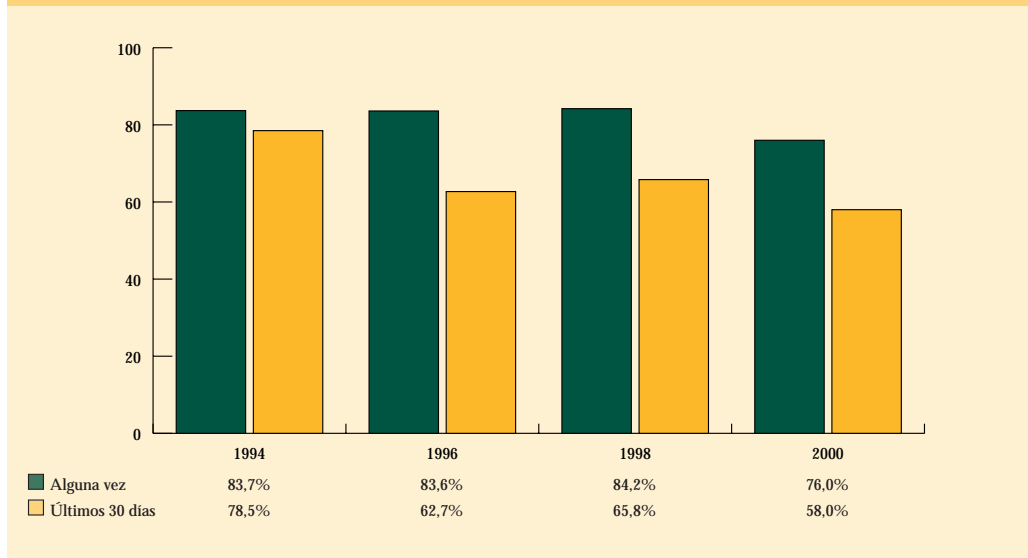
compromiso entre la uniforme y la proporcional para asegurar un mínimo de estudiantes por comunidad autónoma. Determinado el tamaño muestral, la asignación por titularidad del centro se llevó a cabo mediante asignación estrictamente proporcional.

El trabajo de campo se desarrolló en noviembre de 2000, realizándose la toma de datos mediante un cuestionario autoadministrado con 104 preguntas.

Conclusiones generales

1 La conclusión más importante de esta Encuesta es sin duda que se ha quebrado la expansión de los consumos de alcohol entre los escolares españoles, que venía produciéndose desde la década de los ochenta. Se ha registrado una importante reducción de los consumos de bebidas alcohólicas, como lo acredita el descenso en un 12% de los bebedores habituales y el incremento en un 10% de los escolares abstemios en el período 1998-2000 (Figura 2.1). De hecho, en el intervalo 1994-2000 los escolares que beben habitual-

Figura 2.1. Evolución de los consumos de alcohol entre los estudiantes de Secundaria. España, 1994-2000.



mente se habrían reducido en 20,5 puntos porcentuales, pasando del 78,5% al 58% (adquiere una especial relevancia el hecho de que esta reducción haya sido especialmente intensa entre los escolares de 14 años, con una disminución de 31,1 puntos).

2 El consumo de psicoestimulantes (cocaína y pastillas) se ha estabilizado en su conjunto, observándose desplazamientos internos en el uso de este tipo de sustancias en función probablemente de modas coyunturales y de la situación de la propia oferta. En el periodo 1998-2000 se han reducido los consumidores habituales de cocaína, anfetaminas y alucinógenos, mientras que aumentaron los de éxtasis (Figura 2.2).

3 Continúa creciendo el consumo de cánnabis entre los escolares. En el periodo 1998-2000 se han incrementado en un 9% los escolares que han consumido alguna vez esta sustancia (Figura 2.3).

4 Se mantiene estable desde 1994 la proporción de escolares que ha fumado en alguna ocasión.

5 Tras años de continuados descensos, en el año 2000 se han estabilizado las edades de inicio al consumo de tabaco, alcohol y cánnabis, elevándose para el resto de sustancias (Tabla 2.1).

6 Un importante porcentaje de los escolares consumidores de drogas manifiesta haber tenido problemas derivados del consumo, desmintiendo la supuesta inocuidad de los usos recreativos de drogas como el alcohol, el cánnabis, el éxtasis o la cocaína.

7 Se constata una intensa asociación entre los consumos de alcohol, tabaco y cánnabis, de modo que el uso de cualquiera de estas sustancias implica una alta probabilidad de consumo de las restantes.

8 Aunque una amplia mayoría de los escolares se considera suficientemente informado sobre las drogas y sus efectos, el riesgo percibido asociado al consumo de sustancias como el alcohol o el cánnabis es bajo (Figura 2.4).

Figura 2.2. Evolución de los consumos habituales ("últimos 30 días") de psicoestimulantes entre estudiantes de Secundaria. España, 1998-2000.

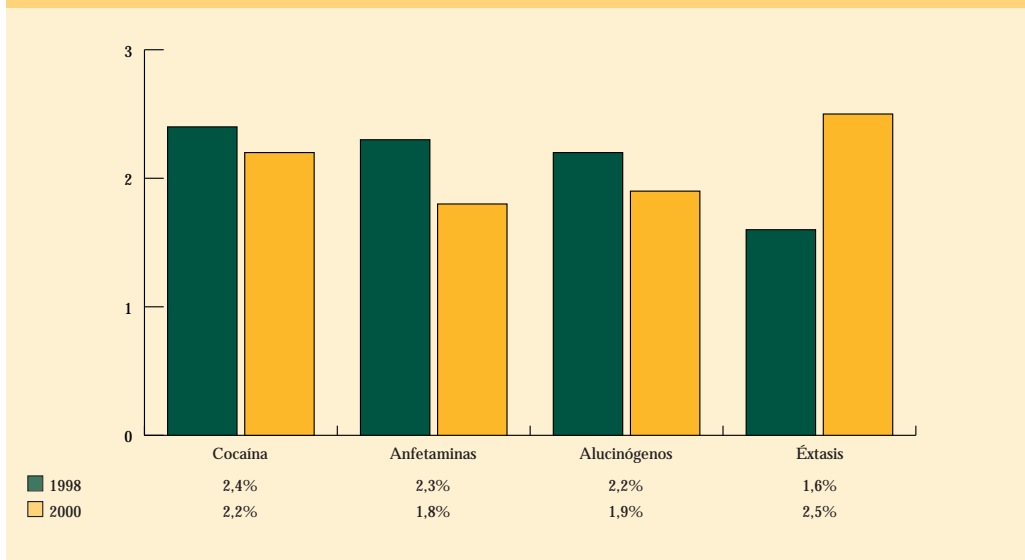


Figura 2.3. Evolución de los consumos experimentales y habituales (“últimos 30 días”) de cannabis entre estudiantes de Secundaria. España, 1998-2000.

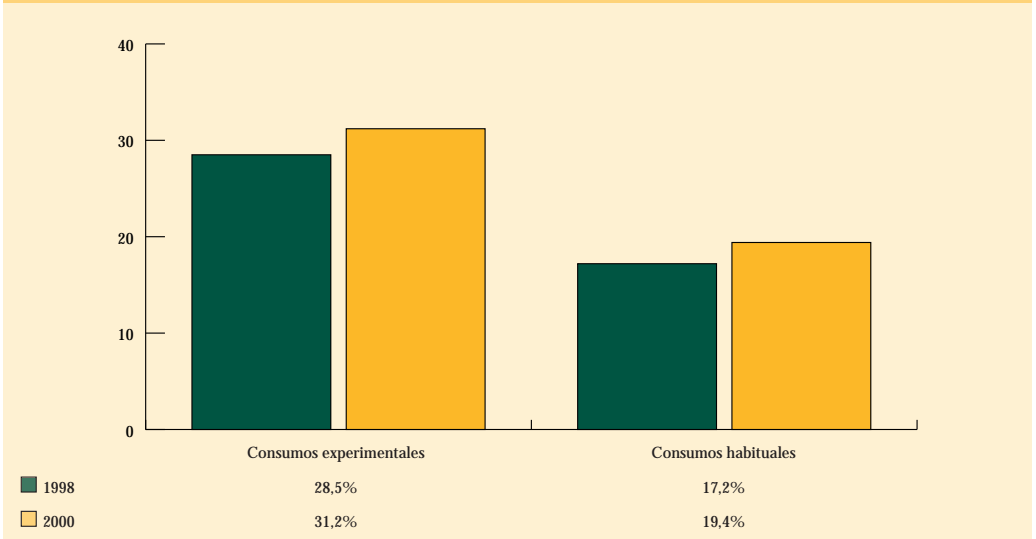
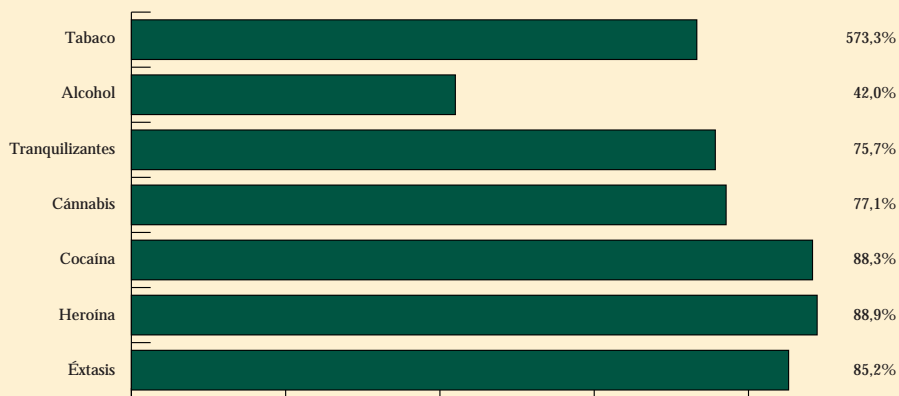


Tabla 2.1. Evolución edades medias de inicio de consumo de drogas de estudiantes de Secundaria (14-18 años). España, 1994-2000.

Sustancias	1994	1996	1998	2000
Tabaco	13,8	13,3	13,1	13,2
Tabaco (consumo diario)	-	-	14,4	14,4
Alcohol	13,4	13,7	13,6	13,6
Alcohol (consumo semanal)	-	-	14,9	14,8
Tranquilizantes (sin prescripción)	14,1	13,8	13,8	14,5
Cánnabis	15,1	15,0	14,8	14,8
Éxtasis	15,6	14,9	14,8	15,6
Alucinógenos	15,4	15,4	15,1	15,4
Speed/anfetaminas	15,5	15,5	15,2	15,5
Cocaína	15,6	15,7	15,4	15,7

Figura 2.4. Problemas percibidos asociados al consumo habitual de las distintas sustancias (% de escolares que consideran que puede provocar bastantes o muchos problemas).



Consumo habitual: Tabaco = 1 paquete al día
 Alcohol = 1 ó 2 cañas/copas al día
 Otras drogas = 1 vez por semana o más.

Principales resultados

■ Edades de inicio al consumo de las drogas

El contacto de los escolares con las diferentes drogas se produce en edades tempranas. El tabaco es la sustancia con la que los estudiantes de Secundaria tienen un contacto más precoz, situándose la edad media de inicio al consumo en los 13.2 años, seguido del alcohol con 13.6 años. La cocaína es la droga cuyo consumo da comienzo en edades más avanzadas: los 15.7 años.

Hay que destacar que no existen diferencias significativas por sexos en las edades de inicio al consumo de las distintas drogas (Tabla 2.2) El contacto con el alcohol, tabaco, tranquilizantes y cánnabis se produce en los varones en edades algo más tempranas, observándose una mayor precocidad entre las chicas para el resto de las drogas.

■ Contacto de los escolares con las distintas drogas

El consumo de drogas entre los escolares españoles continúa ajustándose a un patrón caracterizado por los consumos experimentales u ocasionales de las distintas drogas, en especial con el alcohol, el tabaco y el cánnabis, vinculados a contextos lúdicos y realizados en el fin de semana (Tabla 2.3).

El alcohol y el tabaco son las sustancias más consumidas por los escolares: un 76% ha tomado bebidas alcohólicas a lo largo de su vida y un 34,4% ha probado el tabaco. Conviene destacar el hecho de que un 31,2% de los escolares ha consumido cánnabis alguna vez en su vida, porcentaje similar al observado para el tabaco. Por su parte, los consumos de psicoestimulantes (cocaína, éxtasis y otras pastillas) tienen una presencia más minoritaria entre los escolares: uno de cada veinte ha experimentado con estas sustancias.

Tabla 2.2. Edad media de inicio al consumo de drogas de los estudiantes de Secundaria (14-18 años), según sexo. España, 2000.

Sustancias	Hombres	Mujeres	Total
Tabaco	13.0	13.3	13.2
Tabaco (consumo diario)	14.5	14.4	14.4
Alcohol	13.4	13.8	13.6
Alcohol (consumo semanal)	14.8	14.9	14.8
Tranquilizantes (sin prescripción)	14.2	14.7	14.5
Cánnabis	14.7	14.9	14.8
Éxtasis	15.7	15.5	15.6
Cocaína	15.7	15.6	15.7
Alucinógenos	15.5	15.3	15.4
Speed/Anfetaminas	15.5	15.4	15.5

Tabla 2.3. Prevalencia de los consumos de drogas de los estudiantes de Secundaria (14-18 años) (porcentaje). España, 2000.

Sustancias	Alguna vez vez	Últimos 12 meses	Últimos 30 días
Tabaco	34,4	-	30,5
Alcohol	76,0	75,2	58,0
Tranquilizantes	6,8	4,8	2,5
Cánnabis	31,2	26,8	19,4
Cocaína	5,4	4,0	2,2
Speed	4,1	3,1	1,8
Éxtasis	5,7	4,6	2,5
Alucinógenos	5,2	3,7	1,9
S. volátiles	4,1	2,5	1,4

Los consumos habituales de drogas (“últimos 30 días”) entre los escolares son significativos en el caso del alcohol (58%), el tabaco (30,5%) y el cánnabis (19,4%), situándose por debajo del 2,5% para los psicoestimulantes.

Un porcentaje elevado de escolares son poli-consumidores, observándose una asociación bastante estrecha entre los consumos de alcohol, tabaco y cánnabis, así:

- Quienes han experimentado con el tabaco son en un 95% de los casos consumidores ocasionales de alcohol y en un 58% de cánnabis.
- Los bebedores ocasionales son en el 42% de los casos fumadores ocasionales y en un 35% consumidores de cánnabis.
- Entre los consumidores ocasionales de cánnabis un 74% consume tabaco, un 98% alcohol, un 19% éxtasis y un 18% cocaína también de forma ocasional.

■ Continuidad en los consumos de drogas: la importancia de la experimentación

La experimentación con cualquier tipo de droga tiene una clara trascendencia desde una perspectiva preventiva, puesto que la continuidad en los consumos (la proporción de quienes habiendo consumido en alguna ocasión una droga repiten su uso) es bastante elevada. Dicho de otro modo, existe una alta probabilidad de que los consumos experimentales de sustancias como el tabaco, el alcohol o el cánnabis se repitan y se conviertan en habituales.

Los consumos de tabaco y alcohol son los que tienen una mayor continuidad o fidelización. La proporción de escolares que, habiendo consumido alguna vez tabaco o alcohol, repitieron el uso de estas sustancias en los últimos 30 días es, respectivamente, del 88,7% y el 76,2%. Sustancias como el cánnabis (62,2%) o el éxtasis (43,9%) registran también una elevada continuidad en su uso (Tabla 2.4).

Tabla 2.4. Continuidad en el consumo de tabaco, alcohol, cánnabis, cocaína y éxtasis entre los estudiantes de Secundaria (porcentaje). España, 2000.

		Prevalencia	Continuidad consumos	
Tabaco	Consumo alguna vez	34,4		
	Consumo últimos 30 días	30,5	Alguna vez – Últimos 30 días	88,7
Alcohol	Consumo alguna vez	76,1	Alguna vez – Últimos 12 meses	98,9
	Consumo últimos 12 meses	75,3	Últimos 12 meses – Últimos 30 días	77,0
	Consumo últimos 30 días	58,0	Alguna vez – Últimos 30 días	76,2
Cánnabis	Consumo alguna vez	31,2	Alguna vez – Últimos 12 meses	86,8
	Consumo últimos 12 meses	27,1	Últimos 12 meses – Últimos 30 días	71,6
	Consumo últimos 30 días	19,4	Alguna vez – Últimos 30 días	62,2
Cocaína	Consumo alguna vez	5,4	Alguna vez – Últimos 12 meses	74,1
	Consumo últimos 12 meses	4,0	Últimos 12 meses – Últimos 30 días	47,5
	Consumo últimos 30 días	1,9	Alguna vez – Últimos 30 días	35,2
Éxtasis	Consumo alguna vez	5,7	Alguna vez – Últimos 12 meses	84,2
	Consumo últimos 12 meses	4,8	Últimos 12 meses – Últimos 30 días	52,1
	Consumo últimos 30 días	2,3	Alguna vez – Últimos 30 días	43,9

En el período 1994-2000 se ha registrado un fenómeno positivo como es la reducción en la continuidad de los consumos de alcohol, tranquilizantes, cocaína y éxtasis, especialmente intensa en el caso del alcohol (del 93,8% de

1994 al 76,3% de 2000) y el éxtasis (del 57,1% al 43,8%). Por el contrario, en este período se incrementó la continuidad del uso del tabaco (de forma algo más intensa) y del cánnabis (Tabla 2.5).

Tabla 2.5. Evolución de la continuidad de los consumos de las distintas drogas entre los estudiantes de Secundaria "consumo alguna vez – consumo en los últimos 30 días" (porcentaje). España, 1994-2000.

Sustancias	1994	1996	1998	2000
Alcohol	93,8	78,6	78,1	76,3
Tabaco	82,4	84,4	81,6	88,7
Cánnabis	58,6	60,4	60,3	62,2
Tranquilizantes	42,3	37,7	37,5	36,8
Cocaína	41,7	46,9	50,0	40,7
Éxtasis	57,1	43,1	45,7	43,8

■ Consumos de drogas en función de la edad y el sexo

La proporción de consumidores aumenta progresivamente entre los 14 y los 18 años, observándose que los mayores incrementos en los consumos de tabaco y alcohol se producen entre los 14 y los 15 años, lo que hace de ésta una edad crítica en la expansión de los mismos.

El sexo establece diferencias claras en el consumo de las distintas drogas (Tabla 2.6). La proporción de consumidores es superior en los chicos para todas las drogas ilegales. No obstante, los niveles de experimentación con el cánnabis son bastante similares en ambos sexos (lo han probado el 33,5% los chicos y el 29% las chicas). Por el contrario, las chicas consumen con mayor frecuencia tabaco (con

Tabla 2.6. Prevalencias del consumo de las distintas drogas entre estudiantes de Secundaria (14-18 años) según sexo. España, 2000.

	Alguna vez		Últimos 12 meses		Últimos 30 días	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Tabaco	28,9	39,9	–	–	25,2	35,8
Alcohol	75,6	76,3	74,8	75,8	57,8	58,3
Tranquilizantes	5,8	8,5	3,4	6,5	1,6	3,4
Cánnabis	33,5	29,0	29,8	24,5	22,3	16,5
Cocaína	6,6	4,3	5,0	3,0	2,3	1,5
Speed/anfetaminas	5,0	3,2	4,2	2,2	2,4	1,2
Alucinógenos	6,3	4,2	4,9	2,8	2,5	1,3
Sustancias volátiles	5,4	2,9	3,2	1,8	1,8	1,1
Éxtasis	6,8	4,6	5,9	3,7	3,4	1,6

diferencias muy significativas), tranquilizantes y alcohol; en este último caso con diferencias mínimas con respecto a los varones.

No obstante, debe destacarse que, aunque las chicas beben y fuman en mayor proporción que los chicos, los chicos consumen mayores cantidades de alcohol y tabaco.

■ Patrones de consumo de las diferentes sustancias

CONSUMO DE ALCOHOL

El consumo de bebidas alcohólicas está bastante generalizado entre los estudiantes de Secundaria, a pesar de la importante reducción ya apuntada en sus prevalencias de uso con respecto a los años precedentes: el 76,0% ha consumido alcohol alguna vez, el 75,3% lo hizo en los últimos 12 meses y el 58% en los últimos 30 días.

Hay que destacar que, si bien el consumo de alcohol está muy generalizado, su uso se concentra básicamente en el fin de semana. Del 58% que ha consumido alcohol en los últimos 30 días, el 42,9% restringió el mismo exclusivamente al fin de semana, en tanto que un 14,7% bebió en días laborables y en el fin de semana y un 0,4% bebió sólo en días laborables.

Los resultados de la Encuesta sobre Drogas a Población Escolar 2000 confirman un fenómeno ya observado en 1998, como es la existencia de prevalencias de uso superiores en las chicas que en los chicos para los tres indicadores de consumo utilizados (consumo alguna vez, últimos doce meses y últimos treinta días) (Tabla 2.7). No obstante, las cantidades de alcohol ingerido continúan siendo mayores entre los varones.

Las prevalencias de consumo de bebidas alcohólicas aumentan a medida que lo hace la edad, aunque el crecimiento no es lineal, produciéndose el mayor incremento entre los 14 y 15 años.

Considerando las cantidades de alcohol consumido y tomando como referencia las unidades de bebida estándar, se constata que entre los consumidores de alcohol en los 30 días previos a la encuesta, la cantidad media de alcohol consumido en c.c. de alcohol puro es de 8,4 c.c. en día laborable y 160,9 c.c. durante el fin de semana (viernes y sábado). De hecho casi la mitad de los consumidores de los últimos treinta días (26% sobre el total de encuestados) consumen 100 ó más c.c. en fin de semana. Las cantidades de alcohol consumido en función del sexo de los escolares, tanto en días laborables como en fines de semana, son signi-

Tabla 2.7. Prevalencias de los consumos de alcohol entre los estudiantes de Secundaria según edad y sexo. España, 1994-2000.

	Alguna vez				Últimos 12 meses				Últimos 30 días			
	1994	1996	1998	2000	1994	1996	1998	2000	1994	1996	1998	2000
Total	83,7	83,6	84,2	76,0	82,4	81,7	81,9	75,3	78,5	65,7	65,8	58,0
Sexo												
Hombres	83,8	83,6	83,3	75,6	82,4	81,4	80,7	74,8	78,8	65,6	64,7	57,8
Mujeres	83,6	83,7	85,1	76,3	82,4	82,0	83,1	75,8	78,2	65,9	66,9	58,3
Edad												
14 años	69,0	67,6	71,1	50,7	67,3	64,3	68,1	49,8	61,7	39,9	43,7	30,6
15 años	81,5	81,4	82,4	71,7	80,2	79,4	80,3	71,1	75,8	59,9	62,7	50,5
16 años	88,1	88,3	89,8	82,4	86,9	87,0	88,1	81,8	84,0	73,6	74,4	65,0
17 años	92,1	90,9	92,2	88,7	91,1	89,6	90,5	88,0	87,8	79,0	80,9	73,5
18 años	93,3	93,9	95,2	92,5	92,0	92,8	93,3	92,0	89,6	84,4	84,9	80,0

ficativamente superiores en los chicos, que alcanzan como media los 189,6 c.c. en el fin de semana, frente a los 130,0 c.c. entre las chicas.

Un indicador indirecto del abuso de alcohol entre los escolares lo constituyen los episodios de intoxicaciones etílicas (borracheras). En este sentido hay que apuntar que un 39,7% de los encuestados declara haberse emborrachado alguna vez a lo largo de su vida, tanto más frecuentemente cuanto mayor es la edad del entrevistado (desde el 15,9% para el grupo de 14 años hasta el 65,5% en el de 18 años). Por su parte, un 20,6% de los alumnos afirma haberse emborrachado en los últimos 30 días, situándose para este periodo de tiempo la media de borracheras en un valor de 1,3 (1,5 para los chicos y 1,2 para las chicas).

Todos estos valores aumentan, lógicamente, si se consideran exclusivamente los consumidores de alcohol en los 12 meses anteriores a la encuesta, entre quienes un 54,7% declaró haberse emborrachado alguna vez y un 29,1% haberlo hecho en los últimos 30 días, situándose la media de borracheras durante los últimos 30 días en 1,5 (Tabla 2.8).

Con respecto a las encuestas precedentes, se observa una reducción de los indicadores indirectos de abuso de alcohol (Tabla 2.9).

En relación con la autopercepción que los escolares tienen de sus propios consumos de bebidas alcohólicas hay que resaltar que, a pesar de que uno de cada cinco se emborrachó al menos en una ocasión en el último mes, tan sólo el 7,4% percibe que bebe mucho o bastante, dato que confirma la frecuente banalización que suele realizarse de los consumos de alcohol. No se observan variaciones en la autopercepción de los consumos en relación a las encuestas precedentes.

La percepción que los estudiantes encuestados tienen del consumo de alcohol en sus hogares muestra que el mismo está ampliamente extendido, más entre los padres que entre las madres (Tabla 2.10). El consumo habitual de alcohol entre los padres (consumo en fines de semana, casi todos los días y/o todos los días) se sitúa en el 35,1%, más del doble que entre las madres (15,0%).

Los lugares predominantes de consumo de bebidas alcohólicas, entre quienes afirman haber bebido en los últimos 30 días, son los espacios públicos, principalmente los pubs y discotecas (78,2%), la calle o parques (36,2%) y los bares o cafeterías (32,8%). Por su parte, un 26,4% de los encuestados señala el consumo con los amigos en la propia casa o en la casa de alguno de ellos.

Tabla 2.8. Prevalencias de las intoxicaciones etílicas entre los estudiantes de Secundaria (porcentaje). España, 2000.

	Total escolares	Consumidores de alcohol en los últimos 12 meses
Se han emborrachado alguna vez	39,7	54,7
Se han emborrachado últimos 30 días	20,6	29,1
Nº de borracheras en últimos 30 días	1,3	1,5

Tabla 2.9. Evolución de los episodios de intoxicaciones etílicas entre los estudiantes de Secundaria (porcentaje). España, 1994-2000.

	1994	1996	1998	2000
Se han emborrachado				
Alguna vez en la vida	43,5	40,5	41,0	39,7
Últimos 30 días	22,5	21,4	23,6	20,6

Tabla 2.10. Percepción de los estudiantes de Secundaria del consumo paterno de alcohol en su hogar. España, 2000.

	Padre	Madre
No ha bebido nunca	17,5	37,3
Ha bebido únicamente algún día aislado	37,0	37,7
Ha bebido sólo los fines de semana	13,4	8,0
Ha bebido casi todos los días moderadamente	20,3	6,8
Ha bebido todos los días bastante alcohol	1,4	0,2
No lo sé	10,4	10,0

Las bebidas con mayores prevalencias de consumo semanal son, por este orden, los combinados y cubatas, la cerveza y la sidra, los licores de frutas y el vino y el champán, todos ellos más consumidos en fin de semana que en días laborables. Se observa una disminución de consumo en todos los tipos de bebidas alcohólicas, alcanzándose en general valores inferiores a los registrados en 1994, en particular, para la cerveza y la sidra y los licores de frutas.

CONSUMO DE TABACO

El tabaco es, después del alcohol, la droga más consumida entre los estudiantes de Secundaria, como lo acredita el que un 34,4% haya fumado en alguna ocasión. Un 30,5% de los encuestados consumió tabaco en los últimos 30 días y un 29,2% fuma en la actualidad, mientras que un 5,2% se definen como exfumadores. La gran mayoría de los escolares que fuman en la actualidad se han planteado

dejar de fumar en alguna ocasión (83,3%), aunque lo han intentado realmente menos de la mitad (41,7%).

La frecuencia de consumo de tabaco entre los escolares que afirman haber fumado en los últimos 30 días se distribuye entre un 70,9% de consumidores diarios, un 23,6% de consumidores semanales y un 5,4% de fumadores esporádicos (Tabla 2.11).

El tabaquismo tiene una importante presencia entre los escolares, siendo los consumos medios de tabaco que realizan de 7 cigarrillos/día. Casi la mitad de los escolares que fuman (el 47,5%) consume de 1 a 5 cigarrillos al día (Tabla 2.12).

Como viene siendo habitual desde hace años, las prevalencias de uso de tabaco entre los sexos difieren notablemente. No obstante, entre los fumadores diarios los chicos fuman de forma más intensa (9,2 cigarrillos/día) que

Tabla 2.11. Frecuencias de consumo de tabaco entre los estudiantes de Secundaria que han fumado en los últimos 30 días. España, 2000.

Frecuencia	Total	Hombres	Mujeres
Esporádico	5,4	6,3	4,8
Semanal	23,6	24,4	23,1
Diario	70,9	69,3	72,0

Tabla 2.12. Cantidad diaria de tabaco consumida entre los escolares de Secundaria que han fumado los últimos 30 días (nº de cigarrillos). España, 2000.

Cantidad	Total	Hombres	Mujeres
De 1 a 5	47,5	45,2	49,0
De 6 a 10	34,7	34,0	35,2
Más de 10	17,8	20,9	15,8

las chicas (8,2 cigarrillos). La edad está también claramente asociada al consumo de tabaco, creciendo la prevalencia de consumo desde los 14 años hasta los 18 años.

Las prevalencias de consumo de tabaco desagregadas por sexo y edad, correspondientes a las encuestas de 1994, 1996, 1998 y 2000 (Tabla 2.13), referidas a los indicadores consumo “alguna vez” y “últimos 30 días” confirman que estas variables introducen diferencias significativas en el uso del tabaco.

Si se desagregan las prevalencias de consumo de tabaco para cada grupo de sexo y edad, si-

multáneamente (Tabla 2.14), se puede constatar, no sólo que el consumo de tabaco es superior entre las chicas para todos los grupos de edades o su progresivo incremento a medida que aumenta la edad de los escolares, sino que a medida que aumenta la edad de los escolares se acentúan las diferencias en las prevalencia de uso de tabaco a favor de las chicas.

Entre quienes han fumado en los últimos 30 días en el grupo de 14 años hay 8,3 puntos porcentuales de diferencia a favor de las chicas, distancia que a los 18 años es ya de 14,5 puntos (Figura 2.5).

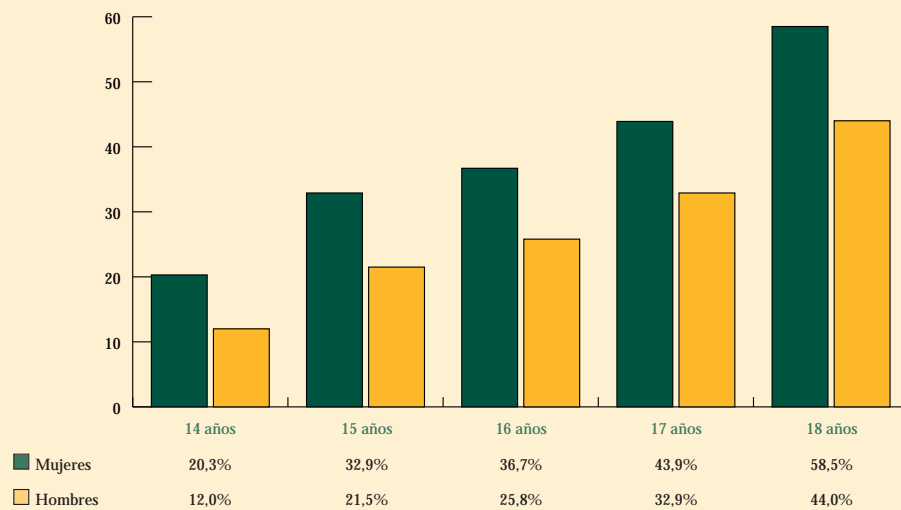
Tabla 2.13. Prevalencia de los consumos de tabaco entre los estudiantes de Secundaria, según sexo y edad. España, 1994-2000.

	Alguna vez				Últimos 30 días			
	1994	1996	1998	2000	1994	1996	1998	2000
Total	34,1	34,6	34,7	34,4	28,1	29,2	28,3	30,5
Sexo								
Hombres	29,6	28,9	28,8	28,9	23,4	23,7	22,7	25,2
Mujeres	38,7	40,0	39,8	39,9	32,9	34,5	33,3	35,8
Edad								
14 años	20,4	21,2	22,5	20,0	14,5	15,0	15,8	16,4
15 años	31,8	30,5	31,9	31,2	24,9	24,9	26,0	26,9
16 años	37,7	38,3	39,4	35,2	31,9	33,1	32,5	31,2
17 años	40,5	39,3	41,3	42,1	35,1	34,6	35,5	38,6
18 años	48,6	52,8	54,0	54,9	43,1	47,2	46,5	51,2

Tabla 2.14. Prevalencia de los consumos de tabaco entre los estudiantes de Secundaria, según sexo y edad simultáneamente (porcentaje). España, 2000.

	Hombres					Mujeres					Total
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18	
Consumo alguna vez	15,5	25,9	29,9	35,3	47,2	24,0	36,8	40,6	48,3	62,7	34,4
Consumo últimos 30 días	12,0	21,5	25,8	32,9	44,0	20,3	32,9	36,7	43,9	58,5	30,5

Figura 2.5. Prevalencia de los consumos de tabaco entre los estudiantes de Secundaria, según sexo y edad simultáneamente (consumo últimos 30 días). España 2000.



CONSUMO DE CÁNNABIS

El consumo de cánnabis tiene una importante presencia entre los escolares, como lo confirma el hecho de que el 31,2% declare haberlo consumido alguna vez en su vida, que un 27,1% lo hiciera en los últimos doce meses y que el 19,4% lo consumiera en los últimos treinta días.

Por lo que se refiere a las características socio-demográficas de los consumidores de esta sustancia, hay que destacar que los hombres presentan para todos los indicadores de consumo unos porcentajes superiores a las mujeres, aunque la diferencia no es tanta como las observadas para las restantes drogas ilícitas. La edad se muestra claramente relacionada con el consumo de cánnabis. Para los indicadores consumo alguna vez y en los últimos 12 meses, cada grupo de edad presenta una prevalencia superior en aproximadamente 10 pun-

tos porcentuales a la del grupo inmediatamente inferior, pasando del 11,9% en el grupo de 14 años al 54,1% en el de 18. Debe, no obstante, tenerse presente que entre los estudiantes de Secundaria de 18 años se concentra un altísimo porcentaje de repetidores, variable que influye de forma clara en las prevalencias de uso en este grupo de edad. Para el indicador “consumo en los últimos 30 días” el crecimiento de las prevalencias de consumo a medida que avanza la edad es menor (Tabla 2.15).

Si se analizan las prevalencias de consumo de cánnabis para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, puede observarse cómo entre los estudiantes de 14 y 15 años los consumos experimentales (alguna vez en la vida) están prácticamente equiparados en ambos sexos. Entre los 14 y los 15 años se produce, tanto en los chicos como en las chicas, la mayor expansión de los consumos, duplicándo-

se las prevalencias de uso para todos los indicadores analizados. A partir de los 16 años las prevalencias de consumo empiezan a ser progresivamente superiores entre los chicos (Tabla 2.16).

Aunque el consumo de cánnabis está bastante generalizado entre los escolares, se constata que la frecuencia de uso de esta sustancia es bastante reducida. Si se atiende a la frecuencia de su consumo entre los estudiantes que afirman haberlo consumido en los últimos 30 días

(uno de cada cinco encuestados) se observa que el 8,3% lo consumió entre 20 o más días en los últimos treinta (el 11,5% entre los chicos y el 4,6% entre las chicas). No obstante, con respecto a 1998 habrían crecido en 2,4 puntos los escolares que consumen cánnabis con la frecuencia indicada, un incremento que es especialmente perceptible entre los chicos, que en 1998 alcanzaban una prevalencia de consumo para la frecuencia descrita del 7,5% (4 puntos porcentuales menos).

Tabla 2.15. Prevalencia de los consumos de cánnabis entre los estudiantes de Secundaria, según sexo y edad. España, 1994-2000.

	Alguna vez				Últimos 12 meses				Últimos 30 días
	1994	1996	1998	2000	1994	1996	1998	2000	2000
Total	20,8	26,0	28,5	31,2	18,1	23,2	25,1	27,1	19,4
Sexo									
Hombres	23,7	28,5	30,8	33,5	21,0	25,9	27,7	29,8	22,3
Mujeres	18,0	23,6	26,4	29,0	15,3	20,7	22,8	24,5	16,5
Edad									
14 años	5,9	9,0	12,6	11,9	5,1	8,3	11,2	10,4	7,3
15 años	15,1	19,4	22,9	24,8	13,4	17,3	20,9	21,7	15,8
16 años	23,7	29,5	34,5	34,3	20,9	26,7	30,9	30,5	21,8
17 años	31,0	35,3	41,2	43,2	27,2	31,3	36,0	37,5	27,0
18 años	40,6	47,2	49,7	54,1	33,8	40,3	40,6	44,3	30,7

Tabla 2.16. Prevalencia de los consumos de cánnabis entre los estudiantes de Secundaria, según sexo y edad simultáneamente (porcentaje). España, 2000.

	Hombres					Mujeres					Total
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18	
Consumo alguna vez	12,8	24,7	37,0	47,5	58,8	11,2	24,8	31,6	39,3	49,3	31,2
Consumo últimos 12 meses	11,0	22,0	33,1	43,1	50,4	9,8	21,3	27,9	32,3	38,1	27,1
Consumo últimos 30 días	8,0	16,3	24,3	33,9	36,9	6,6	15,3	19,2	20,6	24,4	19,4

CONSUMO DE PSICOESTIMULANTES

Dentro del grupo de los psicoestimulantes, el éxtasis es la sustancia con una mayor proporción de consumidores habituales (2,5%), seguida de la cocaína (2,2%) y las anfetaminas y alucinógenos, estas últimas con porcentajes de consumidores inferiores al 2%. Los consumos habituales de éxtasis y otras pastillas son claramente superiores entre los chicos (3,4%) que entre las chicas (1,6%), situación similar a la observada entre los consumidores de cocaína, aunque en este caso las diferencias entre los sexos son más reducidas.

El 5,4% de los encuestados afirma haber consumido **cocaína** alguna vez en su vida, el 4% en los últimos doce meses y el 1,9% en los últimos treinta días. Con respecto a 1998 se habría reducido la prevalencia de consumidores habituales, mientras que habría crecido levemente el porcentaje de quienes han consumido alguna vez. Los hombres tienen una mayor prevalencia de consumo que las mujeres, con diferencias más acusadas en los indicadores de consumo alguna vez y últimos doce meses. Las prevalencias de consumo aumentan claramente con la edad, especialmente entre los 17 y los 18 años (Tabla 2.17).

La frecuencia de consumo de cocaína entre los estudiantes de Secundaria que afirman haber consumido esta sustancia en los últimos 30 días confirma la existencia de un patrón de consumo ocasional entre el colectivo estudiado, de hecho entre los escolares que han consumido cocaína en ese período tan sólo el 1,1% consumió esta sustancia 20 ó más días en los 30 días previos a la encuesta.

Por lo que se refiere al **éxtasis y otras drogas de síntesis**, el 5,7% de los estudiantes encuestados afirma haberlas consumido alguna vez en su vida, el 4,8% en los últimos doce meses y el 2,5% en los últimos treinta días.

El consumo de éxtasis es significativamente mayor en los hombres, en particular en lo que se refiere a los consumos más o menos habituales (últimos 30 días), donde las prevalencias de uso de los hombres duplican a las de las mujeres (3,4% y 1,6% respectivamente). Estas diferencias se reducen sensiblemente para las prevalencias de consumo alguna vez y últimos doce meses. El consumo se incrementa claramente con la edad (Tabla 2.18).

Los momentos más frecuentes de consumo citados por los encuestados son el fin de sema-

Tabla 2.17. Prevalencias de los consumos de cocaína entre los estudiantes de Secundaria, según sexo y edad (porcentaje). España, 2000.

	Alguna vez	Últimos 12 meses	Últimos 30 días
Total	5,4	4,0	1,9
Sexo			
Hombres	6,6	5,0	2,3
Mujeres	4,3	3,0	1,5
Edad			
14 años	1,2	0,9	0,5
15 años	3,0	2,5	1,5
16 años	5,0	3,9	1,8
17 años	8,7	6,3	2,7
18 años	15,6	9,9	4,8

Tabla 2.18. Prevalencias de los consumos de éxtasis y otras drogas de síntesis entre los estudiantes de Secundaria, según sexo y edad (porcentaje). España, 2000.

	Alguna vez	Últimos 12 meses	Últimos 30 días
Total	5,7	4,8	2,5
Sexo			
Hombres	6,8	5,9	3,4
Mujeres	4,6	3,7	1,6
Edad			
14 años	1,3	1,2	0,7
15 años	4,0	3,5	1,7
16 años	6,6	5,6	2,8
17 años	8,1	6,8	3,7
18 años	11,8	9,1	4,8

na (51,3%) y en ocasiones especiales exclusivamente (36,2%). Un 47,1% de los consumidores que han probado el éxtasis tomaron esta sustancia de 1 a 5 días dentro de los 30 días previos a la realización de la encuesta.

Respecto a los consumos de **speed** y **anfetaminas**, el 4,1% de los encuestados señala haberlos consumido alguna vez, el 3,1% en los últimos doce meses y el 1,8% en los últimos treinta días. Las prevalencias de consumo de ambas sustancias son inferiores a las registradas en 1998. A pesar de que el consumo de speed/anfetaminas es más frecuentemente entre los chicos (5,0%, 4,2% y 2,4% para el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y los últimos 30 días, respectivamente), es entre este grupo donde se registran reducciones más intensas respecto a los años precedentes.

El consumo de **alucinógenos** se sitúa en niveles ligeramente superiores a los observados para el speed y las anfetaminas, habiendo sido consumidos alguna vez por el 5,2% de los encuestados, mientras que el 3,8% lo hizo en los últimos doce meses y el 1,9% en los últimos 30 días, prevalencias de consumo todas ellas inferiores a las registradas en 1998. Los consumos de alucinógenos son superiores entre los hombres y crecen significativamente con la edad para los indicadores alguna vez y los últimos 12 meses, estabilizándose el consumo en los últimos 30 días a partir de los 15 años.

CONSUMO DE TRANQUILIZANTES

A pesar de lo reducido de la edad de la población de referencia de la Encuesta sobre Drogas a Población Escolar, se constata que el consumo de tranquilizantes entre los estudiantes de Secundaria tiene una significativa presencia, como lo confirma el hecho de que el 8,8% de los encuestados señale haber tomado tranquilizantes o pastillas para dormir alguna vez en su vida porque algún médico se los recetase.

Por lo que se refiere a la prevalencia de los consumos de tranquilizantes sin prescripción médica, hay que indicar que el 6,8% de los encuestados los ha consumido alguna vez en la vida, el 5% en los últimos doce meses y el 2,5% en los últimos 30 días. La evolución de los consumos de tranquilizantes sin prescripción médica en el periodo 1994-2000 apunta la existencia de un ligero incremento de los mismos (Tabla 2.19).

Las chicas registran prevalencias de consumo claramente superiores a las de los chicos, especialmente cuando el consumo es más habitual. Por otra parte, el consumo crece con la edad hasta los 17 años, experimentando un retroceso en los 18 años.

La frecuencia de uso de este tipo de sustancias es elevada, como lo acredita el que, entre los encuestados que han consumido alguna vez en su vida tranquilizantes, un 5,9% declare haber-

los consumido con una frecuencia de 6 ó más días, dentro de los últimos 30 días, un 7,7% de 3 a 5 días y un 23,5% de 1 a 2 días.

Los hábitos paternos de consumo de estas sustancias tienen una clara influencia en los consumos que realizan los propios escolares. El 30,3% de los padres de los consumidores de tranquilizantes y el 53,5% de las madres toman en alguna ocasión tranquilizantes, de manera habitual el 7,7% de los padres y el 14,2% de

las madres y de forma esporádica un 22,6% y un 46,5% respectivamente.

CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES

El consumo de sustancias volátiles entre los escolares es reducido, habiendo sido consumidos alguna vez por el 4,1% de los mismos, en tanto que la proporción de consumidores en los últimos doce meses y los últimos 30 días es del 2,5% y el 1,4% respectivamente (Tabla 2.20).

Tabla 2.19. Prevalencia de los consumos de tranquilizantes entre los estudiantes de Secundaria, según sexo y edad (porcentaje). España, 1994-2000.

	Alguna vez				Últimos 12 meses				Últimos 30 días
	1994	1996	1998	2000	1994	1996	1998	2000	2000
Total	5,9	5,9	6,4	6,8	4,3	4,4	4,7	5,0	2,5
Sexo									
Hombres	4,4	4,3	4,8	5,8	3,0	3,1	3,6	3,4	1,6
Mujeres	7,4	7,3	7,7	8,5	5,5	5,6	5,6	6,5	3,4
Edad									
14 años	4,1	4,0	4,2	5,0	2,7	3,0	3,2	3,5	1,6
15 años	4,9	5,7	5,8	6,5	3,7	4,6	4,2	4,7	2,6
16 años	6,7	6,5	7,3	6,1	4,7	4,5	5,8	4,8	2,4
17 años	7,3	6,4	7,1	9,2	5,4	4,7	4,9	6,8	3,4
18 años	8,0	7,4	10,5	7,9	5,7	5,8	7,0	5,5	2,7

Tabla 2.20. Prevalencia de los consumos de sustancias volátiles entre los estudiantes de Secundaria, según sexo (porcentaje). España, 1994-2000.

	Alguna vez				Últimos 12 meses				Últimos 30 días
	1994	1996	1998	2000	1994	1996	1998	2000	2000
Total	3,1	3,3	4,1	4,1	1,8	2,1	2,7	2,5	1,4
Sexo									
Hombres	4,0	4,2	5,2	5,4	2,4	2,5	3,5	3,2	1,8
Mujeres	2,1	2,5	3,1	2,9	1,2	1,7	2,0	1,8	1,1

POLICONSUMO

Un alto porcentaje de escolares son policonsumidores, como lo confirman los datos de la Tabla 2.21 en la que se muestran las asociaciones entre los consumos de diferentes sustancias. Para el alcohol y el cánnabis se han utilizado las prevalencias de consumo en los últimos 12 meses, mientras que para el tabaco y el resto de sustancias se han utilizado las prevalencias de consumo alguna vez en la vida.

La experimentación con drogas como cocaína, éxtasis, speed o alucinógenos suele llevar aparejado el consumo de gran parte del resto de las sustancias.

Por su parte, los consumos de sustancias como el alcohol, el tabaco y el cánnabis parecen presentar una asociación muy estrecha, en el sentido de que el consumo de cualquiera de ellas se asocia con el consumo de las otras dos.

Tabla 2.21. Relación de consumo de las diferentes sustancias entre estudiantes de Secundaria. Proporción de consumidores de la sustancia (fila) que también consumen la sustancia (columna). España, 2000.

	Tabaco	Alcohol	Cánnabis	Cocaína	Éxtasis	Tranquilizantes	Speed	Alucinógenos	Volátiles
Tabaco	100,0	95,2	58,1	13,1	13,3	10,4	9,6	12,2	7,4
Alcohol	43,5	100,0	35,2	7,0	7,4	7,9	5,3	6,8	5,1
Cánnabis	73,7	97,8	100,0	18,1	18,6	11,8	13,1	16,5	9,7
Cocaína	82,6	97,4	90,1	100,0	52,9	17,1	37,9	43,8	13,8
Éxtasis	80,5	98,1	88,7	50,9	100,0	16,7	43,1	48,8	12,9
Tranquilizantes	52,9	87,9	47,0	13,8	14,0	100,0	9,4	13,8	10,2
Speed	80,5	98,1	86,8	50,4	59,6	15,6	100,0	52,3	19,6
Alucinógenos	80,3	97,5	85,6	45,6	52,8	17,9	40,9	100,0	15,2
S. volátiles	62,1	93,2	64,0	18,3	17,8	16,7	19,5	19,4	100,0

Percepciones, opiniones y actitudes frente a las drogas

■ Percepción del riesgo, rechazo y disponibilidad percibida

La percepción del riesgo (la proporción de escolares que considera que el consumo de ciertas sustancias puede suponer bastantes o muchos problemas para la salud o de otro tipo) está estrechamente vinculada a los consumos de las distintas drogas, de modo que cuanto menor es el riesgo que se atribuye a los consumos de las sustancias mayores son sus prevalencias de uso.

El riesgo asociado al consumo de drogas entre los escolares se vincula a la frecuencia de uso de las sustancias, de modo que los consumos habituales de cualquier sustancia (con la única excepción del alcohol) generan niveles de riesgo superiores a los de los consumos ocasionales (Tabla 2.22).

Los consumos habituales de heroína (89%), cocaína (88%) y éxtasis (85%) son las conductas a las que los escolares atribuyen un mayor riesgo. Las chicas perciben, por norma general, un mayor riesgo asociado al consumo de las diferentes drogas que los chicos, en especial en lo referido al consumo habitual de las mismas.

Tabla 2.22. Riesgo percibido asociado al consumo esporádico y habitual de distintas drogas (proporción de estudiantes que piensan que esa conducta puede causar bastantes o muchos problemas). España, 2000.

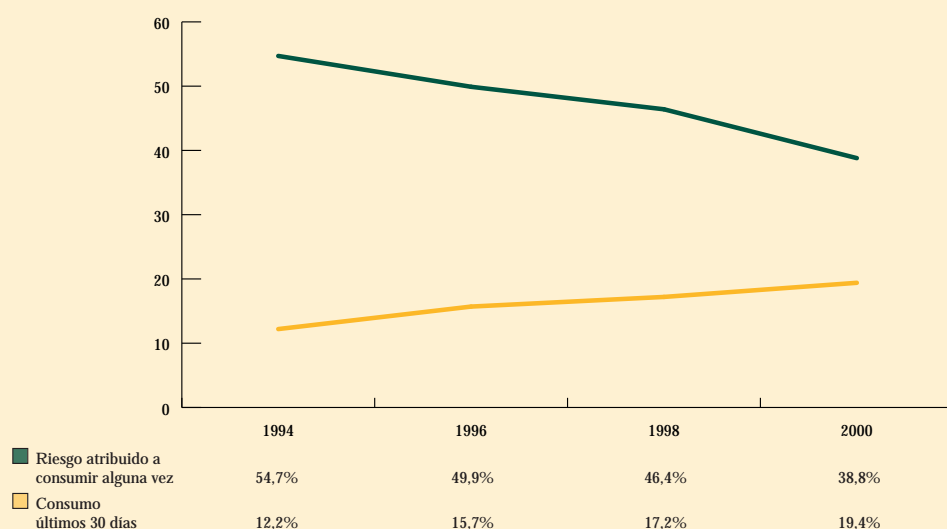
Sustancias	Consumir alguna vez	Consumir habitualmente
Tabaco ^a	–	73,3
Alcohol ^b	–	42,0
Tranquilizantes	32,8	75,7
Cánnabis	38,8	77,1
Éxtasis	54,0	85,2
Cocaína	61,2	88,3
Heroína	66,4	88,9

a. Fumar un paquete de tabaco diario. Alguna vez: una vez al mes o menos frecuentemente.
b. Tomar 1 ó 2 cañas/copas cada día. Habitualmente: 1 vez por semana o más frecuentemente.

Interesa destacar que el riesgo asociado al consumo habitual de cánnabis (77%) es similar al atribuido al consumo diario de tabaco (73%). Muy probablemente, los mensajes contradictorios que reciben los escolares respecto al cánnabis están en la base de la baja percepción del riesgo asociado al uso de esta sustan-

cia, lo que está favoreciendo la expansión de su consumo. De hecho, en el período 1994-2000 el riesgo asociado atribuido al consumo alguna vez en la vida de cánnabis se redujo en 15,9 puntos porcentuales, incrementándose el consumo habitual de esta sustancia en ese intervalo en 7,2 puntos (Figura 2.6).

Figura 2.6. Evolución del riesgo asociado y de las prevalencias de consumo de cánnabis. España, 1994-2000.



El consumo diario de tabaco (33,3%) y alcohol (36,8%) y el consumo esporádico de tranquilizantes (36,8%) y cánnabis (50,7%) son las conductas menos rechazadas por los escolares (Tabla 2.23).

Por lo que se refiere a la evolución registrada en las percepciones y actitudes frente a las drogas en el período 1994-2000, debe destacarse que:

- Se reduce la percepción del riesgo asociado al consumo ocasional y habitual de las distintas sustancias, en especial del cánnabis y la cocaína.
- Se ha incrementado la percepción del riesgo asociado al consumo diario de tabaco, lo contrario de lo ocurrido con el consumo diario de alcohol.
- Desciende el rechazo atribuido al consumo ocasional de cánnabis y tranquilizantes, mientras que aumenta el asociado al consumo de cocaína, éxtasis y heroína.

Con respecto a 1998 se ha producido una disminución del número de estudiantes que consideran bastante o muy problemático el consumo experimental (alguna vez en la vida) de las diferentes sustancias analizadas, mientras que su consumo habitual, excepto en el caso del alcohol y el cánnabis, es percibido actualmente como más problemático.

Como viene observándose desde 1994, se constata que los problemas percibidos asociados al consumo habitual de todas las drogas se sitúan en niveles superiores a los de rechazo. Existe pues cierta disonancia entre la percepción del riesgo y el rechazo, de modo que hay una proporción variable de escolares que siendo conscientes de los riesgos asociados al consumo habitual de ciertas drogas, no rechazan su consumo. Esta situación es especialmente evidente en el caso del tabaco, puesto que si bien el 73,3% de los escolares afirma que su consumo habitual puede causar bastantes o muchos problemas, tan sólo provoca el rechazo del 33,3% de los mismos.

Por lo que se refiere a la disponibilidad percibida por parte de los escolares de las diferentes drogas, hay que señalar que en general un alto porcentaje de los encuestados considera que les resultaría fácil o muy fácil conseguirlas. El alcohol (84%), los tranquilizantes (un 54,5%) y el cánnabis (51,5%), son las sustancias que mayor proporción de estudiantes perciben como fácilmente accesibles. El éxtasis, alucinógenos, speed y anfetaminas y cocaína conformarían un grupo intermedio en cuanto a su disponibilidad (el 30% de estudiantes las consideran de fácil disponibilidad), mientras que la heroína es considerada como la droga menos accesible (sólo el 21,8% la considera accesible).

Tabla 2.23. Grado de rechazo entre los estudiantes de Secundaria de ciertas conductas de consumo de drogas (proporción de estudiantes que rechaza cada conducta). España, 2000.

	Consumir alguna vez	Consumir habitualmente
Tabaco ^a	–	33,3
Alcohol ^b	–	36,8
Tranquilizantes	36,8	70,1
Cánnabis	50,7	72,4
Éxtasis	67,5	84,3
Cocaína	71,0	85,6
Heroína	75,6	86,9

a. Fumar un paquete de tabaco diario. Alguna vez: una vez al mes o menos frecuentemente.
b. Tomar 1 ó 2 cañas/copas cada día. Habitualmente: 1 vez por semana o más frecuentemente.

■ **Razones por las cuales el consumo de drogas puede suponer problemas**

Las razones por las cuales los escolares consideran que el consumo de drogas puede resultar peligroso son, en primer lugar, por los efectos negativos que tienen para la salud y, en segundo lugar, porque crean adicción (Tabla 2.24). Conviene resaltar que en el caso del tabaco estas dos razones obtienen valores más altos que los obtenidos por las drogas ilícitas (91,6% y 77,2%, respectivamente).

Las principales razones por las cuales consideran problemático el consumo de alcohol son las consecuencias sobre la salud (75,2%), porque su consumo provoque muchos accidentes (70,7%) y porque crea adicción (53,6%). Por su parte, los motivos por los cuales el consumo de cánnabis puede suponer problemas son, además del negativo impacto sobre la salud (74,4%) y su potencial adictivo (68,7%), por el hecho de que su consumo destruye al individuo (66,4%). Estas mismas razones, aunque en mayores porcentajes, son las que hacen a juicio de los escolares peligroso el consumo de sustancias ilícitas (cocaína, heroína, speed y anfetaminas, alucinógenos y éxtasis).

■ **Información recibida sobre las drogas, sus efectos y los problemas asociados**

El conocimiento previo (han oído hablar de ellas) a la realización de la Encuesta de las distintas drogas ilícitas es elevado, siendo las más conocidas el hachís (89,9%), la cocaína (86,2%) y la marihuana (82,9%). Por su parte el 65,1% declara haber oído hablar de la heroína

y entre el 45 y el 50% de los alucinógenos y las drogas de síntesis diferentes al éxtasis (esta última sustancia es conocida por un 26,9% de los encuestados), el speed por un 20,8% y las anfetaminas y estimulantes por un 17,8% de ellos. Las sustancias volátiles se muestran como la droga menos conocida, con tan sólo un 5,9% de mención. No se advierten diferencias en el conocimiento de las diferentes sustancias por edad o sexo.

Los escolares perciben que tienen un alto nivel de información sobre las drogas, sus efectos y los problemas asociados: el 82,1% se considera suficiente o perfectamente informado sobre las drogas, sus efectos y los problemas asociados a su consumo, frente al 66,4% que mantenía esta misma opinión en 1994 (Tabla 2.25). Por su parte un 58% de los escolares afirma haber recibido información sobre los consumos de drogas en clase, siendo las vías más utilizadas para abordar el tema las charlas (39,7%) y las discusiones grupales (22,2%).

El hecho de que, a pesar de que ha crecido el nivel de información de los escolares sobre las drogas y sus efectos en los últimos años, se haya reducido el riesgo percibido asociado al consumo de las distintas sustancias, se relaciona posiblemente con la calidad de las fuentes emisoras de la información. Las principales vías por las que los escolares reciben información son: los medios de comunicación (67%), los padres y hermanos (57%), los amigos (53%) y los profesores (46%). Resulta evidente que debe mejorarse la calidad y la objetividad de la información a transmitir a los estudiantes sobre el tema.

Tabla 2.24. Razones por las cuales a juicio de los estudiantes de Secundaria el consumo de las diferentes drogas puede suponer problemas. España, 2000.

	Tabaco	Alcohol	Cánnabis	Resto drogas ilegales
Efectos para la salud	91,6	75,2	74,4	87,8
Crea adicción	77,2	53,6	68,7	72,4
Provoca accidentes	–	70,7	–	–
Destruye al individuo	–	–	66,4	76,9
Problemas familiares, etc.	15,7	37,1	43,9	53,6

Tabla 2.25. Percepción de la información recibida por los estudiantes de Secundaria sobre las drogas, sus efectos y problemas asociados al consumo (porcentaje). España, 1994-2000.

	1994	1996	1998	2000
Perfectamente informado	23,0	32,5	35,6	39,7
Suficientemente informado	43,4	41,5	39,3	42,4
Informado a medias	26,6	19,8	18,2	15,1
Mal informado	-	-	3,8	2,9

■ Motivaciones de los escolares para el consumo y el no consumo de drogas

Aunque predominan las motivaciones de carácter lúdico, emergen con cierta fuerza otras razones vinculadas con la evasión o la superación de ciertos problemas para explicar los consumos de alcohol, tranquilizantes y cánnabis que realizan los escolares. Existen, no obstante, motivaciones diferentes para el consumo de cada una de las sustancias.

Las motivaciones expresadas por los encuestados para justificar el consumo de bebidas alcohólicas se asocian mayoritariamente con lo lúdico, como lo confirma el hecho de que el 73% de los escolares que beben lo haga porque les gusta su sabor y un 58,5% por diversión y placer. Pese a ello, una parte relevante de los escolares manifiesta razones relacionadas con la evasión de los problemas personales (15%) o la superación de ciertos problemas como la timidez o la dificultad para relacionarse con los demás (11,2%). Las mayores diferencias en las motivaciones para consumir por sexos se observan entre quienes afirman beber “para ligar” (9,2% entre los chicos y 3,6% entre las chicas) y entre quienes lo hacen “para olvidar problemas personales” (17,5% entre las chicas y 12,5% entre los chicos).

Los motivos por los que los estudiantes fuman son, principalmente, porque fumar les gusta (65,0%) y porque les relaja (54,0%). Debe destacarse que un 23,3% de los estudiantes

encuestados no supieron precisar el motivo por el que fumaban, pero declararon no ser capaces de dejar de hacerlo, lo que confirma el potencial adictivo de esta sustancia.

Al igual que ocurre con el alcohol, las motivaciones esgrimidas para justificar los consumos de cánnabis son mayoritariamente de carácter lúdico o relacionadas con la curiosidad, si bien casi uno de cada cinco escolares señala que consume esta sustancia para sentirse bien y olvidarse de los problemas. La curiosidad es la principal razón por la que se prueba el hachís o la marihuana por vez primera, señalada por el 89% de los escolares consumidores como la razón principal para hacerlo, seguida de la necesidad de sentir nuevas sensaciones (35,5%) y de la diversión (30,8%). Los principales motivos por los que se continúa el consumo de estas sustancias son, de nuevo, para sentir nuevas sensaciones (23,4%), para relajarse (21,9%), para bailar o divertirse (21,4%) y para sentirse mejor y olvidarse de los problemas (18,1%).

Finalmente, hay que señalar que las motivaciones expresadas para consumir cocaína y éxtasis, entre los escolares que han consumido en alguna ocasión estas sustancias, se relacionan casi exclusivamente con la diversión y la experimentación de nuevas sensaciones. Los dos principales motivos esgrimidos para consumir cocaína son el deseo de experimentar nuevas sensaciones (62,1%) y la diversión (45,7%).

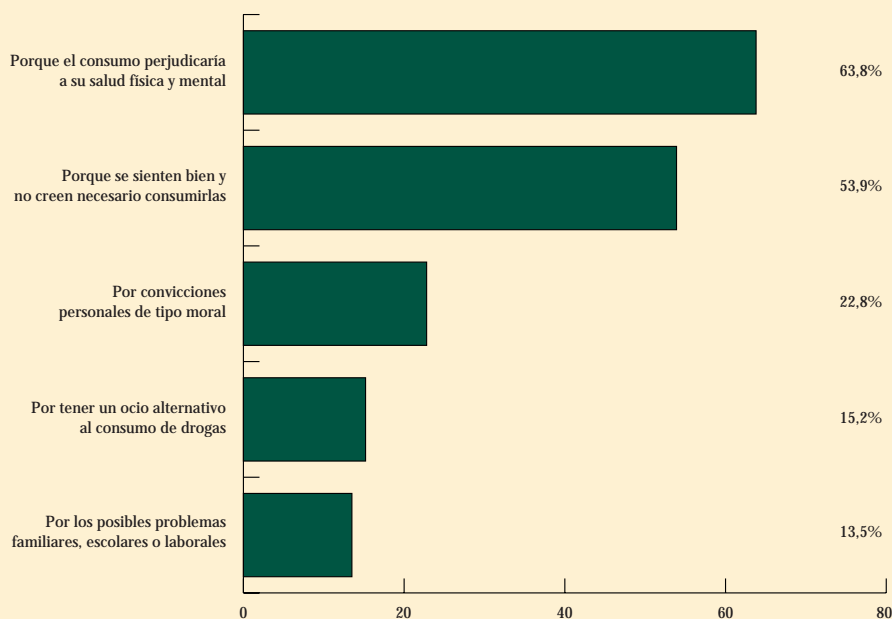
También se incluyen entre las motivaciones para el consumo de esta sustancia el que les ayuda a bailar (20,4%) y a no dormir (14,3%). Motivos similares se señalan para consumir éxtasis: para divertirse (41,3%), experimentar nuevas sensaciones (21,8%) o para bailar (19,6%).

Por su parte, los efectos negativos que las drogas tienen sobre la salud son la principal motivación expresada para no consumir drogas, tanto en el caso del tabaco (64,8%) y el alcohol (58,5%), como en el de las drogas ilícitas (63,8%). Otros motivos esgrimidos para no consumir drogas, complementarios a sus efectos sobre la salud son, en el caso del tabaco, la reafirmación de la propia personalidad frente a presiones externas (9,7%) o porque ha provocado la muerte o enfermedad de algún conocido (8,3%) y, en el del alcohol, la pérdida de control, determinados efectos desagradables —mareo, náuseas, etc.— (45,5%) y el riesgo de sufrir accidentes (33,3%).

Entre los estudiantes no consumidores de drogas ilícitas las principales motivaciones para el no consumo son, además de los perjuicios para la salud física y mental (63,8%), el sentirse bien y no necesitar consumir drogas (53,9%), las convicciones de tipo moral (22,8%) y el contar con una forma de ocio alternativo (Figura 2.7).

Las razones para el no consumo relacionadas con la salud son más relevantes entre los chicos (66,4% frente al 61,4% de las chicas) y entre los escolares más jóvenes (el 67,7% entre los de 14 años y el 54,9% en el grupo de 18). Por su parte, el no considerar necesario el consumo de estas sustancias por sentirse bien es citado como razón para el no consumo de forma más habitual conforme crece la edad (desde el 50,2% de los de 14 años hasta el 57,9% de los de 18), siendo una motivación más frecuente entre las chicas (59,9%) que entre los chicos (47,4%).

Figura 2.7. Motivaciones de los escolares para no consumir drogas ilícitas. España, 2000.



■ **Problemas sufridos asociados al consumo de drogas**

Los problemas derivados del consumo de alcohol son relativamente frecuentes, como lo confirma el hecho de que un 28,5% de los estudiantes que han consumido bebidas alcohólicas reconozca haber sufrido en alguna ocasión consecuencias negativas asociadas a su consumo (Figura 2.8), principalmente problemas de salud (14,5%), riñas y discusiones (11,1%), conflictos o discusiones graves con padres o hermanos (10,2%) y peleas y agresiones físicas. Por otro lado, un 19,5% de los encuestados que habían consumido alcohol en los doce meses previos a la encuesta habían sido durante ese periodo conductores de un vehículo estando bajo los efectos de esta sustancia o habían sido pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo dichos efectos.

Una parte significativa de los escolares consumidores de cánnabis ha sufrido problemas asociados al consumo, principalmente pérdidas de memoria (17,3%), tristeza, apatía o depresión (14,3%), dificultades para estudiar o trabajar

(9,3%) y enfermedades o problemas físicos en general (8,6%). Por su parte, el 9,1% declara haber tenido problemas económicos derivados de su consumo y el 7,9% haber faltado a clase algún día a causa del consumo de esta sustancia (Figura 2.9).

A pesar del carácter supuestamente lúdico asociado al uso de sustancias como la cocaína y el éxtasis, hay que destacar que cerca de la mitad (52%) de los consumidores de cocaína afirma haber tenido problemas asociados al consumo, fundamentalmente dificultades para dormir (33,9%), problemas económicos (12,5%), irritabilidad (10,6%), tristeza y agresiones. Por su parte, el 60,1% de los escolares que han consumido éxtasis alguna vez señalan haber tenido problemas asociados a su consumo, siendo los más frecuentes los problemas para dormir (35,7%), la irritabilidad, las riñas o discusiones sin agresión física, la tristeza o depresión, problemas con los padres o la pareja y problemas económicos, todos ellos con un nivel de citación entre el 10 y el 12% (Figura 2.10).

Figura 2.8. Problemas asociados al consumo de alcohol sufridos por los escolares (respuesta múltiple). España, 2000.

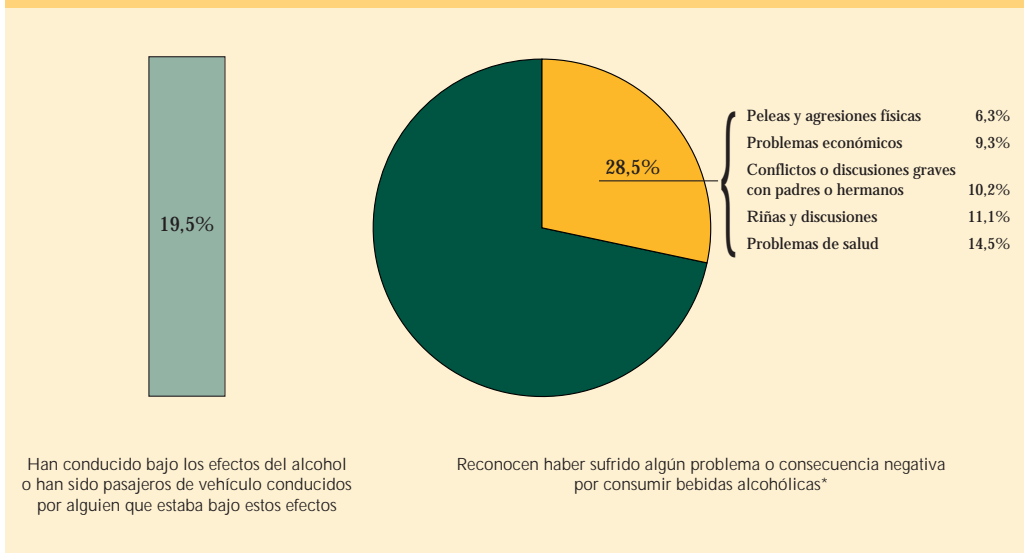


Figura 2.9. Problemas asociados al consumo de cánnabis sufridos por los escolares. España, 2000.

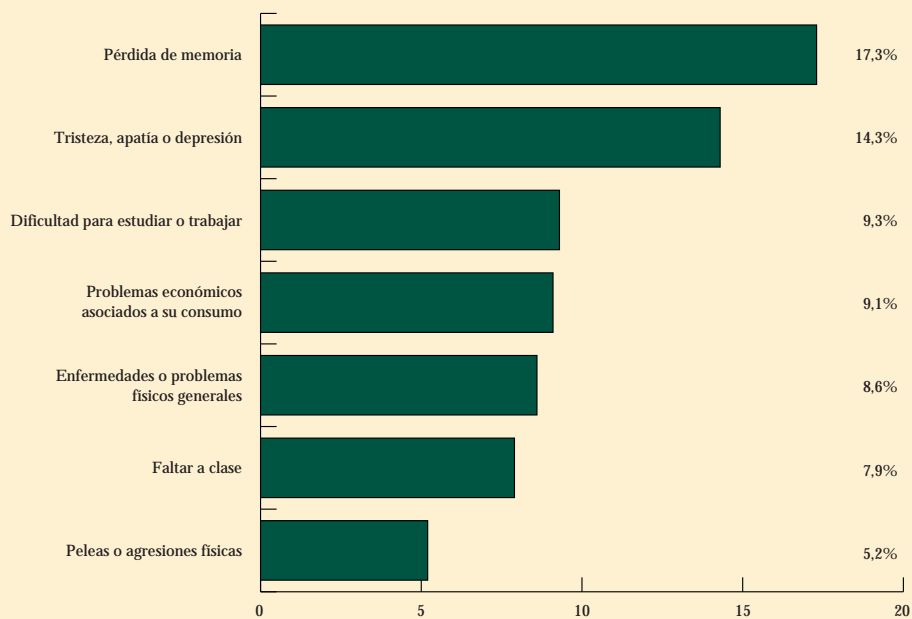
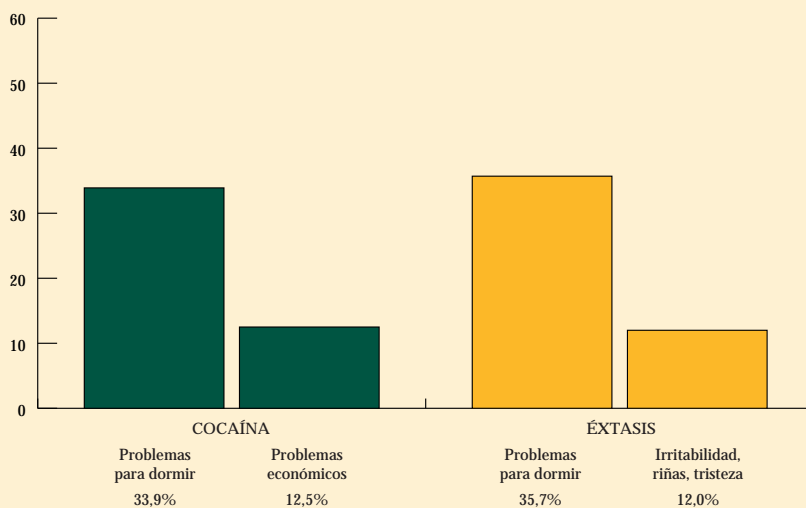


Figura 2.10. Principales problemas sufridos por los escolares, asociados al consumo de cocaína y éxtasis. España, 2000.



Entorno personal y social de los escolares

■ Consumo de drogas en el grupo de iguales

Los consumos de bebidas alcohólicas y de tabaco están muy extendidos entre los amigos y compañeros de los escolares: el 57,3% afirma que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros han tomado bebidas alcohólicas y el 48,3% tabaco.

Entre las drogas ilícitas, únicamente el cannabis tiene una presencia importante entre el grupo de iguales: el 14,7% opina que todos o la mayoría de sus integrantes lo ha consumido (Tabla 2.26).

■ Consumo de drogas legales en el hogar de los escolares

En el 70,7% de los hogares de los escolares fumadores actuales hay alguna persona que fuma (padres o hermanos), frente al 59% registrado en el grupo de no fumadores.

El consumo de alcohol está bastante extendido a juicio de los escolares en sus hogares, en especial entre los padres: el 35,1% de los padres y el 15% de las madres consumen alcohol

de forma habitual (todos o casi todos los días y/o todos los fines de semana).

El 53,5% de las madres y el 30,3% de los padres de los escolares consumen tranquilizantes ocasionalmente, mientras que un 14,2% de las madres y un 7,7% de los padres, a juicio de los escolares, consumen tranquilizantes de forma habitual.

■ Percepción de los escolares de la actitud paterna ante el consumo de drogas

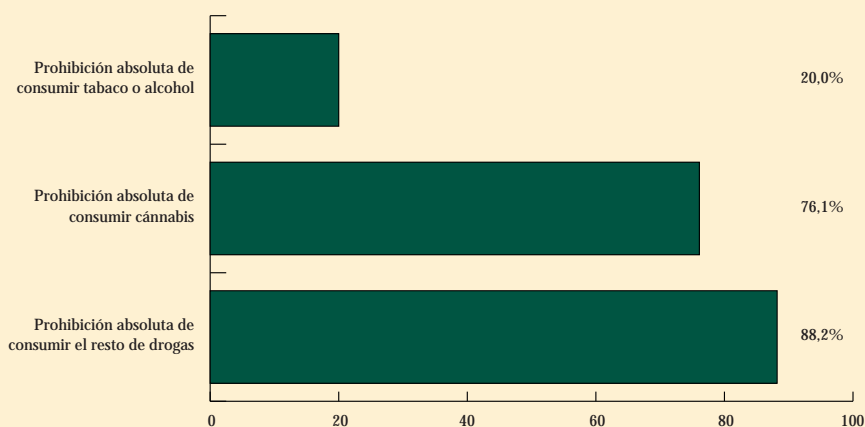
La actitud de los padres percibida por los escolares respecto al consumo de tabaco y alcohol por parte de sus hijos es relativamente permisiva, mostrándose más prohibitiva en el caso del cannabis y en especial para las restantes drogas ilícitas (Figura 2.11). La proporción de escolares que perciben que sus padres mantienen una prohibición absoluta frente a los consumos de drogas varían desde el 20% para el tabaco y el alcohol, el 76,1% para el cannabis y el 88,2% para las restantes drogas ilícitas.

La actitud de los padres hacia los consumos es más restrictiva hacia los escolares de menor edad y hacia las chicas, en este último caso con la única excepción del tabaco, donde los padres parecen mostrarse más permisivos con las hijas.

Tabla 2.26. Consumo de drogas en el grupo de iguales (proporción de estudiantes que declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros mantienen los siguientes hábitos de consumo). España, 2000.

	%
Han fumado tabaco	48,3
Han tomado bebidas alcohólicas	57,3
Se han emborrachado	19,4
Han tomado tranquilizantes/pastillas para dormir	1,5
Han consumido cannabis	14,7
Han consumido cocaína	2,3
Han consumido speed/anfetaminas	1,8
Han consumido éxtasis u otras drogas de diseño	2,9
Han consumido alucinógenos	2,2
Han inhalado sustancias volátiles	1,5

Figura 2.11. Percepción de los escolares de Secundaria de la actitud de los padres ante el consumo de las distintas sustancias. España, 2000.



■ Satisfacción personal de los estudiantes de Secundaria

Casi el 80% de los estudiantes declara que las relaciones que mantiene con sus padres son bastante o muy buenas (el 42,9% las define como bastante buenas y el 36,4% como muy buenas), en tanto que tan sólo el 1,1% calificó dichas relaciones como muy malas. Se advierte cierta relación entre la edad de los estudiantes y la calidad de las relaciones con sus padres, de modo que éstas se definen de modo más satisfactorio cuanto menor es la edad de los primeros.

A pesar de las satisfactorias relaciones que los escolares mantienen en general con los padres, el grupo de iguales se configura como un referente básico, como lo confirma el hecho de que al enfrentarse ante un problema importante, lo confían preferentemente a sus amigos (72,2%), de forma más frecuente entre las chicas (con un porcentaje de mención que alcanza el 79,3%). Respecto de sus progenitores, los encuestados muestran una mayor confianza con las madres que con los padres: en el 46,4% de los casos se dirigen a ellas para contarles los problemas de importancia y tan sólo en un

24,7% de los casos se dirigen a los padres, aunque este porcentaje se eleva considerablemente entre los chicos (en un 32,3% de los casos, frente al 17,3% de las chicas). Porcentajes muy similares obtienen los hermanos y las parejas, con 23,6% y 23,4%, respectivamente. Finalmente, cabe destacar que el 6,5% de los estudiantes encuestados declararon no compartir sus problemas con nadie, especialmente los chicos (8,9%, frente al 4,2% de las chicas).

El grado de satisfacción con la marcha de los estudios es medio. La proporción de quienes se declaran muy insatisfechos (9,6%) es similar a quienes se consideran muy satisfechos (9,5%), mientras que declaran estar bastante satisfechos (26,1%) un porcentaje ligeramente superior a quienes se declaran bastante insatisfechos (20,4%). El restante 34,5% no se pronuncia.

Uno de cada tres escolares (33,1%) se siente bastante o muy agobiado y en tensión con cierta frecuencia. Un 26,0% afirma tener la sensación de no poder superar sus dificultades bastante o muy frecuentemente y el 19% declara haber perdido bastante o mucho la confianza en sí mismo/a, creciendo ambos porcentajes a medida que lo hace la edad.

Cerca de la mitad de los estudiantes encuestados (el 47,3%) declararon estar bastante o muy satisfechos en el momento actual de sus vidas, aunque un 15,6% afirma estar bastante insatisfecho y un 9,6%, muy insatisfecho.

■ Patrones de ocupación del tiempo libre de los escolares

Las actividades realizadas preferentemente en los días laborables, desarrolladas fundamentalmente de forma individual, son: escuchar música (81,4%), ver televisión (81,3%), leer libros y revistas (60%) y practicar deporte (54,6%). Por otra parte, las actividades habituales que realizan en el fin de semana, de carácter claramente social, son: estar con amigos/as (90,5%), ir a bares o discotecas (74,8%), ir al cine o teatro (68,9%), ir a fiestas (65,5%), jugar con ordenadores o videojuegos (54,6%) y ver espectáculos deportivos (46,9%). El 89% de los escolares se declara satisfecho con la ocupación de su tiempo libre.

Las salidas nocturnas son relativamente frecuentes entre los escolares como lo confirma el que un 33,9% declare haber salido por las noches todos los fines de semana en el último año y un 3,1% casi todos los días. La frecuencia de las salidas nocturnas aumenta con la edad (salen todas las noches del fin de semana

el 21% de los escolares de 14 años y el 48,4% de los de 18 años).

La hora de regreso a casa en la última salida en el fin de semana se produjo en horas muy avanzadas: el 56% regresó a partir de las 02:00 horas (Tabla 2.27). Sólo el 16,2% de los escolares que salieron regresaron antes de las 24:00 horas, mientras que el 28,3% regresó entre las 02:00 y las 04:00 horas y un 27,6% más tarde de esa hora. La hora de regreso se retrasa a medida que crece la edad: el 69,6% de los escolares de 14 años regresa antes de las 02:00 horas frente al 15,3% de los de 18 años.

Los lugares habituales donde suelen ir los escolares en sus salidas nocturnas son: discotecas, bares o pubs (50%), cines o teatros (22,4%), casa de amigos/as (20%) y la calle (19,1%).

La mayoría de los estudiantes (92,5%) afirma que sus padres conocen generalmente con quién están cuando salen.

Cerca de la mitad de los encuestados (52%) declara pertenecer a alguna asociación, principalmente deportiva (35,9%), de ocio y tiempo libre (10%), religiosa (9,2%) o cultural (6,1%). El nivel de asociacionismo desciende con la edad, desde el 56,1% en el grupo de 14 años

Tabla 2.27. Hora de regreso a casa de los estudiantes de Secundaria en la última salida en fin de semana, según edad. España, 2000.

Hora de regreso a casa la última salida en fin de semana	14	15	16	17	18	Total
Antes de las 24:00	35,0	21,5	13,0	5,6	2,5	16,2
Entre las 00 y la 01	21,3	18,3	13,3	8,1	3,8	13,9
Entre la 01 y las 02	13,3	16,6	15,3	11,5	9,0	13,9
Entre las 02 y las 03	10,9	14,5	17,4	17,7	11,1	15,1
Entre las 03 y las 04	7,0	10,3	15,2	17,6	16,2	13,2
Después de las 04	7,6	11,1	17,1	27,6	38,8	18,2
A la mañana siguiente	4,9	7,7	8,7	11,8	18,7	9,4

hasta el 45,3% en el grupo de 18 años, siendo más alto entre los chicos (63,7%) que entre las chicas (40,6%).

La cantidad de dinero de la que disponen semanalmente los estudiantes para satisfacer sus gastos personales se sitúa por término medio en 2.406 pesetas, con una desviación típica de 2.384 pesetas. Esta cantidad de dinero aumenta de forma constante entre tramos de edad consecutivos desde los 14 hasta los 17 años a razón de unas 400 pesetas/año, experimentando un brusco incremento de 700 pesetas al comparar el grupo de 17 años con el de 18 años. De esta forma, se pasa de las 1.642 pesetas de las que disponen semanalmente el grupo de estudiantes más jóvenes a las 3.559 pesetas entre los mayores. Los chicos disponen de mayor cantidad de dinero a la semana, 2.661 pesetas frente a las 2.153 pesetas de las chicas.

■ Integración escolar

Las ausencias a clase durante el mes anterior a la realización de la Encuesta se situaron en torno a una falta mensual, advirtiéndose un ligero aumento del número de éstas conforme aumenta la edad de los encuestados. Así, se pasa de una media de 0,9 faltas entre los estudiantes de 14 años a 1,3 faltas en el grupo de 18 años. El tipo de estudios y la titularidad del centro marcan diferencias respecto al absentismo escolar: son los estudiantes de BUP, COU y Bachillerato y los alumnos de centros privados los grupos entre los que las ausencias escolares son menos habituales (0,8 faltas en el último mes para ambos casos) frente a los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos (1,3 faltas), los de ESO (1,2) y los de centros públicos (1,1 faltas).

El porcentaje de encuestados que ha repetido curso alguna vez es del 33,6%, alcanzando valores superiores entre los chicos (37,6%) que entre las chicas (29,7%) y, especialmente, entre los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos (69,9%). El porcentaje de repetidores aumenta drásticamente con la edad de los encuestados, desde el 1,1% de los estudiantes de 14 años hasta el 94,4% de los de 18 (hay que tener en cuenta que el porcentaje global

de repetidores se encuentra distorsionado por la presencia en el universo de la Encuesta sobre Drogas a Población Escolar de los estudiantes de Secundaria de 18 años, una edad en la que normalmente se ha completado este ciclo educativo).

La titularidad del centro también arroja diferencias respecto a este indicador, dándose unos porcentajes de repetidores más elevados entre los centros públicos (37,6%) que entre los privados (25,5%).

2. FACTORES ASOCIADOS AL CONSUMO DE DROGAS ENTRE ESCOLARES

Introducción

En la Encuesta sobre Drogas a Población Escolar 2000 se incorporó en el cuestionario una serie de preguntas o ítems relacionados con aspectos que diversas investigaciones realizadas en el campo de la prevención identificaban como factores de riesgo o de protección en relación con los consumos de drogas.

Ello ha permitido realizar un análisis multivariable para constatar la existencia o no de asociaciones significativas en términos estadísticos entre los diferentes comportamientos y prácticas de consumo de drogas y una serie de factores como son:

- Las formas de ocupación del ocio.
- Los niveles de comunicación familiar.
- El grado de satisfacción personal.
- Los niveles de consumo de drogas entre el grupo de iguales.
- Las normas paternas en relación con el consumo de drogas.

La metodología utilizada en este análisis se ha valido de las técnicas más accesibles para la mejor comprensión de los resultados. Las más utilizadas han sido tablas de contingencia para la contrastación de la hipótesis de independencia entre variables cualitativas (además del test de la X^2 , la Phi de Cramer o el Coeficiente de contingencia) y test de diferencias de medias para muestras independientes.

Resultados

A continuación presentamos los principales resultados de este análisis:

■ Incidencia de los patrones de ocupación de ocio y tiempo libre en los consumos de drogas

Las variables analizadas han sido:

- a) En su tiempo libre los escolares van o no a bares y discotecas. En los últimos doce meses han salido o no lo han hecho por la noche casi todos los días o fines de semana.
- b) Cuando salen por la noche lo hacen o no hasta más tarde de las 2:00 de la madrugada, como factor de riesgo.
- c) Cuando salen por la noche lo hacen o no hasta antes de las 12 de la noche, como factor de protección.
- d) Cuando salen por la noche suelen ir o no ir a bares, pubs o discotecas.
- e) En su tiempo libre los escolares practican o no deporte.

Estos factores se han contrastado con el mayor o menor consumo de las distintas sustancias y con la edad de inicio en el consumo. Los resultados obtenidos confirman que:

- El acudir a bares y discotecas en el tiempo libre, el salir por la noche todas las días o todos los fines de semana y el regresar a casa cuando se sale después de las 02:00 horas se asocia claramente con una mayor prevalencia en el número de borracheras, con el consumo abusivo de alcohol y el consumo diario de tabaco y con el consumo de cannabis, en este último caso en menor medida. Los factores más determinantes son la frecuencia de salidas nocturnas y la hora de finalización de las mismas.
- El consumo de cocaína y de éxtasis está más débilmente asociado a estos factores siendo la hora de regreso a casa en este caso el factor principal.
- Regresar a casa antes de las 24:00 horas se asocia con menores consumos experimentales y ocasionales de alcohol y cannabis, menos borracheras, menores consumos

diarios de tabaco y una reducción del número de cigarrillos diarios consumidos, así como menores prevalencias de uso de cannabis, cocaína y éxtasis en los últimos treinta días.

- La práctica de los deportes, por su parte, no aparece relacionada con unos menores consumos. Esto posiblemente se deba a que en estas edades es habitual entre los jóvenes y no excluye el consumo de sustancias.

Además de este análisis, se ha realizado una clasificación tipológica de los escolares según la utilización que realizan de su tiempo libre durante los fines de semana para relacionar estas formas de ocio con el consumo de drogas. Se han constituido cuatro grupos en función de la afinidad observada:

- Grupo 1: Lo componen aquellos escolares cuyas actividades más importantes en el fin de semana son el ir a bares y discotecas e ir a fiestas. El porcentaje de escolares incluido en este grupo es de un 18,1%.

Este grupo es el que presenta un mayor consumo de drogas, muy por encima del total de los escolares.

- Grupo 2: Las principales actividades de este grupo son escuchar música y ver la televisión. Es el que comprende más escolares y se puede inferir que determina un comportamiento medio (normal) en su ámbito de referencia (escolares de 14 a 18 años). El porcentaje de escolares incluido en este grupo es de un 52,6%. Presenta consumos similares a la media.
- Grupo 3: Se le podría denominar grupo pasivo y lo componen aquellos escolares que en general realizan pocas actividades. El porcentaje de escolares incluido en este grupo es de un 14,4%. Es el que presenta menores consumos.
- Grupo 4: En este grupo la actividad predominante es realizar actividades artísticas o culturales. El porcentaje de escolares incluido en este grupo es de un 14,9%. Muestra unos consumos por debajo de la media. El consumo de alcohol es, de todas las sustancias, el más similar a la media.

■ Influencia de la comunicación familiar y de los consumos paternos en los consumos de drogas de los escolares

La influencia de la comunicación familiar y de los consumos de los padres en los patrones de consumo de los escolares se ha analizado a partir de cuatro variables.

Estas variables son las siguientes:

- a) Conocimiento de los padres de con quién está su hijo/a cuando sale.
- b) Si el escolar comparte con sus padres sus problemas.
- c) El grado de satisfacción de las relaciones que los hijos mantienen con sus padres.
- d) Consumo de alcohol, tabaco y tranquilizantes por los padres.

Los resultados del análisis multivariable confirman que:

- El conocimiento por parte de los padres de con quién está su hijo cuando sale, no tiene grado de asociación suficiente sobre el consumo experimental y ocasional de las distintas sustancias.
- Por el contrario, la consulta de los hijos a los padres sobre sus problemas es un buen medidor del riesgo de consumo tanto experimental como ocasional de tabaco, alcohol y cannabis.
- El grado de satisfacción de las relaciones de los escolares con sus padres, a pesar de ser estadísticamente significativo, no tiene un grado suficiente de asociación con los consumos.
- La calidad de las relaciones familiares y el conocimiento paterno de los compañeros con los que salen sus hijos se relaciona de forma significativa con las edades de inicio al consumo de todas las sustancias en especial en el caso del tabaco, bebidas alcohólicas y cannabis.
- Se observa una incidencia casi nula de los consumos paternos de drogas legales (tabaco, alcohol y tranquilizantes) en el comportamiento de los escolares con respecto a las drogas.

■ Influencia del grado de satisfacción personal y las dificultades personales en los consumos de drogas

El análisis de la relación entre el grado de satisfacción personal de los escolares (niveles de autoestima, equilibrio personal etc.) con los consumos de drogas se ha realizado en base a las siguientes variables:

- a) Los escolares están o no bastante o muy satisfechos con la marcha de sus estudios.
- b) Los escolares están o no bastante o muy insatisfechos con la marcha de sus estudios.
- c) Los escolares se sienten o no nada o poco agobiados y en tensión.
- d) Los escolares se sienten o no bastante o muy agobiados y en tensión.
- e) Los escolares están o no bastante o muy satisfechos, en general, con sus vidas en el momento actual.
- f) Los escolares están o no bastantes o muy insatisfechos, en general, con sus vidas en el momento actual.

Los resultados nos muestran que:

- El grado de satisfacción personal y las dificultades personales no tienen una relación relevante con los consumos de drogas entre los escolares, con la única excepción de la satisfacción con la marcha de los estudios.
- Cuanto mayor es la satisfacción con los estudios más reducida es la incidencia de las borracheras, el consumo diario de tabaco y más se retrasa la edad de inicio al consumo de alcohol y tabaco.
- Cuanto mayor es la satisfacción con la marcha de los estudios la edad de inicio al consumo de cannabis se produce es más tardía. Esta asociación no se constata en el caso del éxtasis y la cocaína.

■ Influencia del consumo de drogas en el grupo de iguales en los consumos de los escolares

El análisis de la influencia de los hábitos de consumo de drogas en el grupo de iguales en

los comportamientos de los escolares se ha realizado a través de las siguientes variables:

- a) Componentes del grupo de amigos y compañeros que han fumado tabaco.
- b) Componentes del grupo de amigos y compañeros que han consumido bebidas alcohólicas.
- c) Componentes del grupo de amigos y compañeros que se han emborrachado.
- d) Componentes del grupo de amigos y compañeros que han consumido cánnabis.
- e) Componentes del grupo de amigos y compañeros que han consumido cocaína.
- f) Componentes del grupo de amigos y compañeros que han consumido éxtasis u otras drogas de síntesis.

Los resultados del análisis nos indican que el consumo de las distintas sustancias por los escolares parece verse influido claramente por el consumo de las mismas sustancias en su grupo de iguales. Esta influencia es clara, tanto en los consumos experimentales y ocasionales, como en los consumos más recientes. También lo es en cuanto a la frecuencia y cantidades (número de borracheras, número de cigarrillos consumidos).

Hay una clara asociación de la edad de inicio de todas las sustancias respecto al consumo en el grupo de iguales, con la salvedad del éxtasis.

■ Influencia de las normas paternas

La influencia que las normas paternas tienen en relación a los consumos de drogas entre escolares, han sido analizadas a partir de la percepción que los propios escolares tienen de la actitud de sus padres (desde la prohibición absoluta a la libertad total), y su contraste respecto al consumo de las distintas sustancias.

Los resultados de este análisis presentan una clara asociación entre las actitudes más o menos permisivas de los padres y el consumo de alcohol, tabaco y cánnabis. Esta relación se da tanto respecto a la edad de inicio, como a los consumos experimentales, ocasionales y más recientes. También sobre el número de borracheras y los cigarrillos consumidos.

Esta asociación no se da en cambio con respecto a otras sustancias como el éxtasis o la cocaína, posiblemente por ser sustancias que son ampliamente rechazadas y su consumo, de por sí muy inferior, prevalece sobre dicho rechazo.

Conclusiones

A la vista de los resultados obtenidos por el análisis multivariable, se constata que no todos los factores analizados tienen una influencia generalizada sobre los distintos patrones de consumo, así como que estos factores tienen un peso o influencia distinta que podría resumirse del siguiente modo:

1 Los consumos de las distintas sustancias en el grupo de iguales es el factor más relevante de todos los analizados para explicar los distintos hábitos de consumo de drogas entre los escolares, quedando patente el efecto reforzante del consumo por parte de los adolescentes.

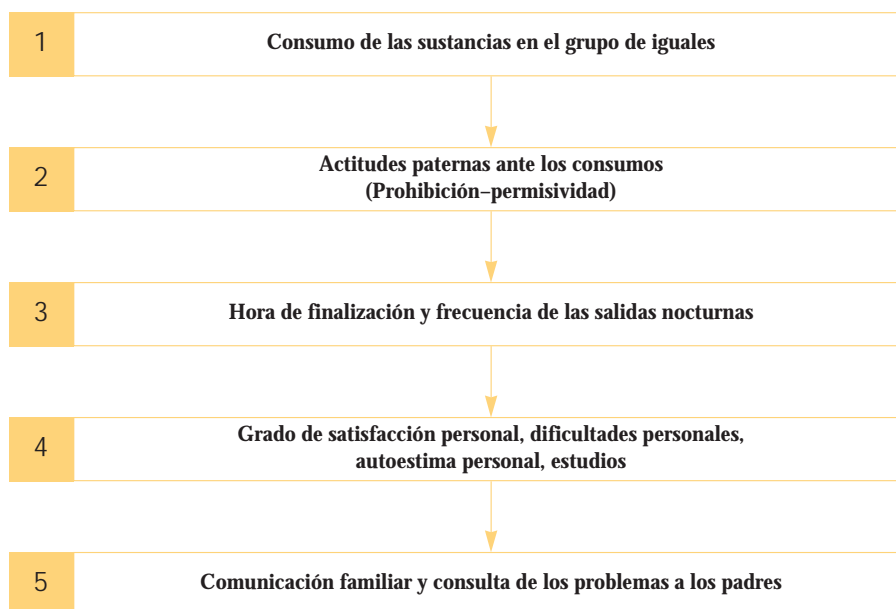
2 La permisividad de los padres en relación al consumo de tabaco, alcohol y cánnabis, actúa como un potente factor de riesgo. Su prohibición absoluta actúa, por el contrario como un factor de protección en relación a los consumos de estas sustancias por parte de los escolares.

3 En relación con las preferencias y hábitos de ocupación del ocio y el tiempo libre, el horario de regreso a casa de las salidas nocturnas y la frecuencia de éstas son los factores que más condicionan los niveles de consumo de las diferentes sustancias.

4 Los niveles de consumo de drogas de los escolares no parecen depender demasiado del grado de satisfacción de éstos. El factor más asociado en este caso es la satisfacción con la marcha de los estudios.

5 La continua comunicación con padres (el consultarlos cuando los escolares tienen algún problema) se asocia con el menor consumo de tabaco, alcohol y cánnabis, si bien es el factor que presenta una asociación más débil de los reseñados.

Jerarquía de los factores asociados con el consumo de drogas entre los escolares



3. ESTIMACIONES DE LA PREVALENCIA DEL CONSUMO PROBLEMÁTICO DE OPIOIDES

Uno de los cinco indicadores epidemiológicos clave del Observatorio Europeo de la Droga y las Toxicomanías (ver anexo 2 de este informe) se refiere a la estimación de la prevalencia del consumo problemático de drogas. Este consumo es definido como “el consumo por inyección o habitual/ a largo plazo de opiáceos, cocaína y/o anfetaminas”. A continuación presentamos el estudio realizado en ese marco por la Doctora Antonia Domingo Salvany, referido en este caso exclusivamente al consumo de opiáceos. La importancia de estas estimaciones radica en la dificultad de otros instrumentos como las encuestas generales de población para proporcionar datos fiables sobre este consumo.

Durante dos décadas la heroína (principalmente administrada por vía intravenosa), ha sido la droga que causaba la gran mayoría los problemas sociales y sanitarios ligados al consumo de drogas ilegales en España, aunque las encuestas mostraban repetidamente que el consumo de otras drogas como la cocaína estaba más extendido. Actualmente, la heroína ha perdido relevancia, pero continúa siendo una droga con un importante impacto social y sanitario. Los datos de las encuestas poblacionales relativos a la prevalencia del consumo problemático de heroína tiene problemas de validez, y hay poca información adicional al respecto obtenida con métodos indirectos. A comienzos de la década de los noventa se realizaron estimaciones locales en Barcelona y Madrid utili-